

EL IDEAL POLITICO.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza de Fontes número 4,
cuarto segundo de la derecha.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION:

Murcia 6 rs trimestre; fuera 8, id. id.
en la Administracion ó imprenta de este periódico.

Año II.

Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Núm. 85.

EL IDEAL POLITICO.

Murcia 25 de Mayo de 1872.

¿QUE LE QUEDA AL IDOLO DE LOS 191?

El retraimiento de los radicales está llamado á dar satisfaccion á esta pregunta.

Fueron los radicales, en su afan por dar coronamiento á la revolucion de Setiembre, los que eligieron al hoy Jefe del Estado, D. Amadeo, y escribiendo en su bandera la *mayor cantidad* de libertad posible, con la *menor* de rey, creyeronse ya dueños de la situacion de esta pobre España con honra.

Pero los progresistas, que siempre estan condenados á *progresar* en sentido retrógrado porque, no conocen que son absorbidos por todos aquellos á quienes se adhieren, no contaron con la osadia sin limites de los que union liberal se llamaron, ni con el mas cruel de los desengaños que habia de darles D. Amadeo; siendo todo esto muy lógico y natural, para que que-lase el principe de Saboya en su verdadera situacion entre los españoles.

Por un lado con un dinastismo de origen algo dudoso, por parte de aquellos que no habiendo emitido su voto en su favor, no podian ser sinceramente amadeístas, sino de transicion; y por otro lado, le quedaria á D. Amadeo el aye lastimero del partido que verdaderamente precipitó su eleccion, que-

dando ahora en actitud de dinastismo negativo.

Tal es la situacion en que se halla hoy por hoy el rey de los radicales, el que no en valde podemos llamarle *idolo* de los 191, pero idolo á quien no veneran tan profundamente, puesto que el retraimiento es el indicio mas seguro de que se afejan de sus lares.

El último golpe, como si digáramos, del radicalismo, por mas que no cause impresion en los hombres del campo conservador revolucionario, esta llamado á producir resultados muy trascendentales.

No se trata, pues, del retraimiento del partido progresista en el año 1863, porque tan solo con que se estudien las diversas circunstancias se notará inmensa diferencia. Mientras aquel tuvo por pretexto una razon futil y nada poderosa, este se justifica, porque el Gobierno de D. Amadeo se opone á aclarar, segun lo exige el decoro y la dignidad, la inversion de dos millones que es algo mas que un *punto negro*, digno de consideracion.

Pero ¿que tiene esto que ver, dirán nuestros amigos con la situacion de D. Amadeo?

Estraordinariamente mucho tiene relacion, porque del retraimiento de los radicales, aunque sea temporalmente, y de la actitud muy semejante de los federales, que es de esperarles imiten, y hasta sean arrastrados al mas puro antidinastismo, se ve tan obvio como la luz, que solo le quedaba al rey de los 191 el apoyo del hom-

bre que en su soberbia sin fin, ha llegado á suponerse en su mismo yo que es un Bismark español.

Este y no otro era el hombre llamado á gobernar la nacion, como ministro universal mientras esté decretado en los altos destinos de la providencia que D. Amadeo ocupe el trono de S. Fernando.

Iniciador del monstruoso pensamiento de formar dos partidos constitucionales, dentro de la revolucion, conservador el uno y radical el otro, tuvo el instinto de *conservarse* en el que pretende ser el único apoyo de la revolucion, y aunque sus labios protestaban que aspiraba á ver constituido el partido radical, segun las leyes de los gobiernos representativos, sus hechos, su oposicion furbanda han demostrado, en las pasadas elecciones, que nada desea, sino el esterminio, la estincion absoluta de todo partido politico, que no sea su adlatere, y lo que es muy natural, con todo esto, que él y solo él, ha de ocupar la poltrona ministerial, como único sosten que le quedaba al rey de los radicales.

Quédese en buen hora D. Amadeo, diran estos, con el Sr. Sagasta y sus glorias de mando; nosotros no podemos sancionar el punto negro de los dos millones; la España con honra os demandará ante la historia, por vuestra desastrosa dominacion, no hacemos nuestros los empréstitos misteriosos; ni el 25 por 100 que se sube á la contribucion territorial; ni el descuento que sube al 20; ni el restablecimiento de los consumos, ni la asombrosa baja del papel del Estado; ni